

## TODO LO QUE NECESITAS SABER SOBRE EL MILAGRO DE LA LICUEFACCIÓN DE LA SANGRE DE SAN GENARO

---

Por el personal de la CNA

18 de septiembre de 2021 Agencia Católica de Noticias

---



El Papa Francisco y el Cardenal Sepe sostienen una reliquia de la sangre de San Genaro en la catedral de Nápoles el 21 de marzo de 2015. / CTV.

Nápoles, Italia, 18 de septiembre de 2021/10: 38 am (CNA).

El 19 de septiembre, la Iglesia Católica celebra la fiesta de San Genaro, obispo, mártir y santo patrón de Nápoles, Italia. Tradicionalmente, en este día y en otras dos ocasiones al año, su sangre, que se guarda en una ampolla de vidrio en forma de vinagrera redondeada, se licua. Según la documentación citada por el medio italiano Famiglia Cristiana, el milagro se ha producido desde al menos 1389, la primera instancia registrada.

Estos son los hechos clave:

### **1. La sangre se guarda en dos ampollas de vidrio.**

La sangre seca de San Genaro, fallecido alrededor del 305 d.C., se conserva en dos ampollas de vidrio, una más grande que la otra, en la Capilla del Tesoro de la Catedral de Nápoles.

### **2. La licuefacción es un milagro**

La Iglesia cree que el milagro se produce en respuesta a la dedicación y las oraciones de los fieles. Cuando ocurre el milagro, la masa de sangre seca rojiza, adherida a un lado de la ampolla, se convierte en sangre completamente líquida, cubriendo el vaso de lado a lado.

### **3. La sangre se licua tradicionalmente tres veces al año.**

La sangre del santo se licua tradicionalmente tres veces al año: en conmemoración del traslado de sus restos a Nápoles (el sábado anterior al primer domingo de mayo); en su fiesta litúrgica (19 de septiembre) y en el aniversario de la erupción del cercano Monte Vesubio en 1631, cuando se invocó su intercesión y la ciudad se libró de los efectos de la erupción (16 de diciembre).

### **4. La licuefacción puede tardar días.**

El proceso de licuefacción a veces lleva horas o incluso días, pero a veces no sucede en absoluto. Normalmente, después de un período que puede oscilar entre dos minutos y una hora, la masa sólida se vuelve roja y comienza a burbujear.

Las ampollas, que contienen una masa sólida oscura, están encerradas en un relicario que un sacerdote sostiene y gira hacia los lados para mostrar que la sangre se ha licuado. Esto generalmente lo hace el arzobispo de Nápoles mientras la gente reza.

Según la revista católica italiana *Famiglia Cristiana*, el relicario con las ampollas permanece a la vista de los fieles durante ocho días, durante los cuales pueden besarlo mientras un sacerdote lo gira para demostrar que la sangre aún está líquida. Luego se devuelve a la bóveda de seguridad y se encierra en el interior de la Capilla del Tesoro de la Catedral.

### **5. Los fieles veneran la reliquia todos los años.**

Con la exclamación: "¡Ha ocurrido el milagro!" la gente se acerca al sacerdote que sostiene el relicario para besar la reliquia y cantar el "Te Deum" en acción de gracias.

## **6. No hay explicación científica.**

Ya se han realizado varias investigaciones en el pasado para encontrar una explicación científica que responda a la pregunta de cómo algo sólido puede licuarse repentinamente, pero ninguna ha sido satisfactoria hasta ahora.

## **7. La licuefacción no siempre ocurre.**

Cuando la sangre no se licua, los napolitanos lo toman como un presagio de desgracia.

La sangre no se licuó en septiembre de 1939, 1940, 1943, 1973, 1980, ni en diciembre de 2016.

La reliquia también permaneció sólida el año en que Nápoles eligió a un alcalde comunista, pero se licuó espontáneamente cuando el difunto arzobispo de Nueva York, el cardenal Terence Cooke, visitó el santuario de San Genaro en 1978.

## **8. La sangre se ha licuado en presencia de algunos papas.**

En 2015, mientras el Papa Francisco daba algunos consejos a los religiosos, sacerdotes y seminaristas de Nápoles, la sangre volvió a licuarse.

La última vez que se produjo la licuefacción ante un pontífice fue en 1848 con Pío IX. No sucedió cuando Juan Pablo II visitó la ciudad en octubre de 1979 ni en presencia de Benedicto XVI en octubre de 2007.